

CRITICA DE DANZA:

Espectáculo de Ballet

En el Teatro Municipal asistimos a un espectáculo de ballet casi por entero redundante. Nos explicamos. Hubo un concierto de la Orquesta Filarmónica que, dirigida con destreza y sensibilidad por el maestro Roland Douatte, entregó versiones altamente calificadas de tres joyas musicales: "Les petits riens", de Mozart; "Il combattimento de Tancredi e Clorinda", de los Madrigales Guerrieros y Amorous, de Monteverdi, y un arreglo del conocido Adagio, de Albinoni. Esta audición, llena de fogos, estuvo acompañada de diversas evoluciones dancísticas, las cuales, en vez de significar un aporte, más que nada distraían la atención del oyente, o bien —como en el caso de la cantata de Monteverdi— eran un feble remedo de algo que la música y los versos, por sí solos, expresaban mucho mejor.

Los números que Mozart contribuyó al ballet pantomímico "Les petits riens" —los demás eran de otros compositores— fueron escritos para Jean Noverre, maestro de danza en la Gran Ópera de París. Cuando se levantaba el telón de nuestro Teatro Municipal, el espectador veía la orquesta en alto, al fondo del escenario, en una iluminación de música bella. Aunque la música tuvo que ser ampliada por medios electrónicos, el resultado acústico fue excepcional. Más vale no detenerse en la coreografía poco interesante de Janine Charrat, que un grupo del Ballet Municipal de Santiago ejecutó sin pena ni gloria. Por sus condiciones sobresalió netamente Rubén Chayán. Entre las damas se distinguió Diana del Solar.

"El combate", de Monteverdi, contó con el concurso de valerosos músicos nacionales que no figuraron en el programa impreso: los cantantes Carmen Luisa Letellier (Testo),

Marisa Lena (Clorinda), Juan Eduardo Lira (Tancredi), y el clavicinista Luis González, todos ellos factores importantes del éxito musical, sobre todo la contralto. El vestuario era totalmente heterogéneo: los combatientes en mallas de inspiración surrealista; soprano y tenor con atuendos adecuados al siglo XVII, mientras que la narradora parecía acápite de Savonarola. Insipida la intermitente proyección de caballos sobre el telón de fondo.

Otra cosa omitida en el programa fue el relato de muchos detalles decisivos del episodio de "La Jerusalén liberada", del Tasso. Por ejemplo, ¿quién podía adivinar que se trataba de la lucha entre una musulmana y un cruzado, quien la bautiza antes de que ella muera? De la coreografía solo diremos que Janine Charrat apenas supo qué hacer con la trama y los bailarines, Claire Motte y Attilio Labis. Poca danza y mucha pantomima de gusto dudoso.

La transcripción del Adagio de Albinoni, con suplemento de órgano satisfizo musicalmente. Norma Velasco destacó en la coreografía de Paen Mairona.

Un fragmento de la ópera-ballet "Les Indes Galantes" (1735), de Rameau, rubricó la concepción coreográfica inane de Janine Charrat, que ha sido una insignie bailarina y es acaso una gran creadora en estilos más contemporáneos. La disciplina orquestal afloja, aquí considerablemente y hubo un fatal error con la repetición de un estribillo. Claire Motte mostró técnicas apostura poca gracia y ningún "angel" escénico. Labis exhibió arte consumado en algunos solos. El elenco nacional cumplió más o menos correctamente.

Federico Heinlein.

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Espectáculo de Ballet Crítica de Danza [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile